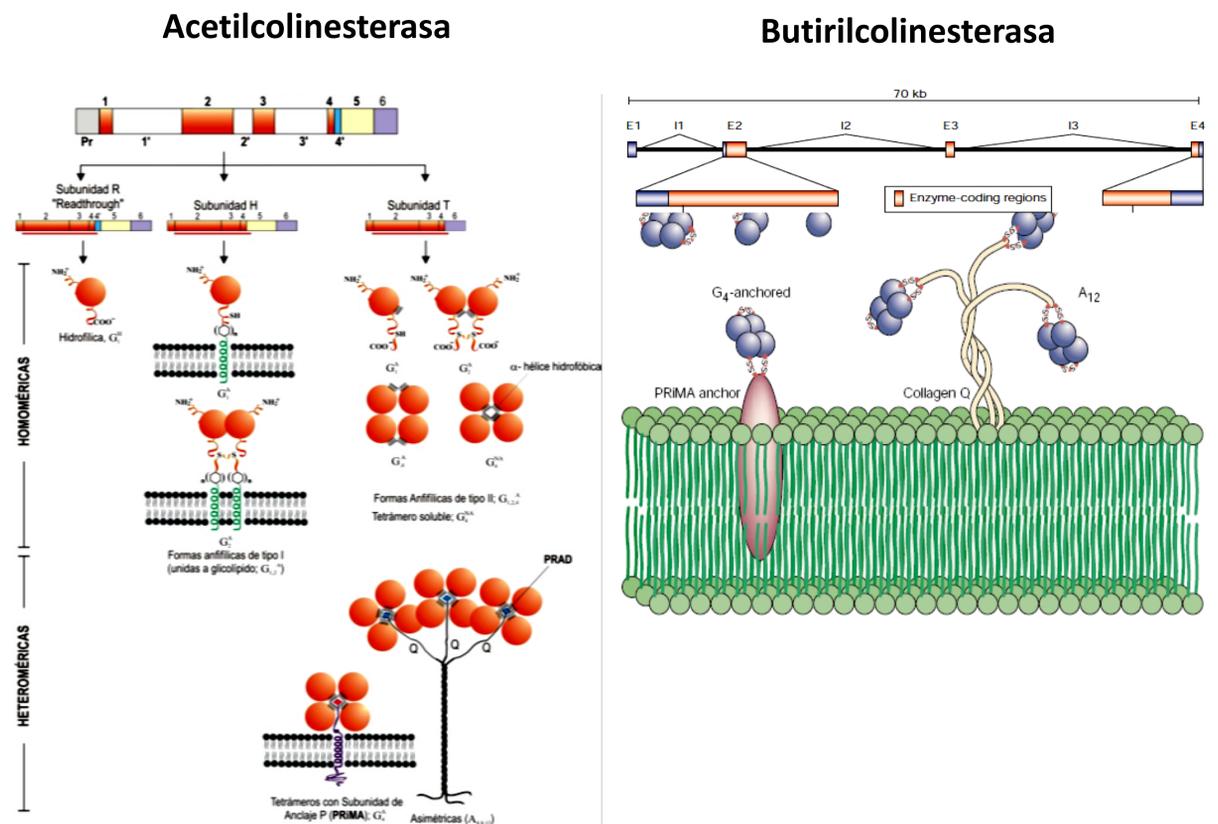


Gómez-Olivares José Luis (Responsable)¹, Salinas-Arreortua Noe (Colaborador)¹, López-Durán Rosa María (Colaboradora)¹, Pérez-Aguilar Benjamín (Colaborador)¹, Muñoz-Delgado Encarnación (Colaboradora)²

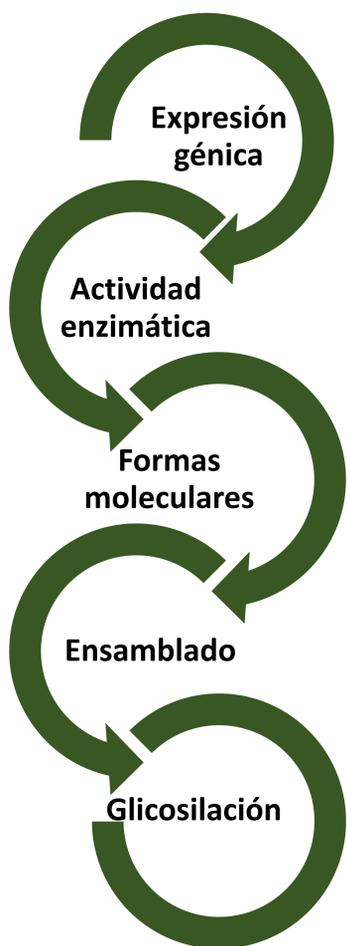
¹Laboratorio de Biomembranas. Departamento de Ciencias de la Salud. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Universidad Autónoma Metropolitana. ²Departamento de Bioquímica y Biología Molecular -A-. Universidad de Murcia.

Introducción

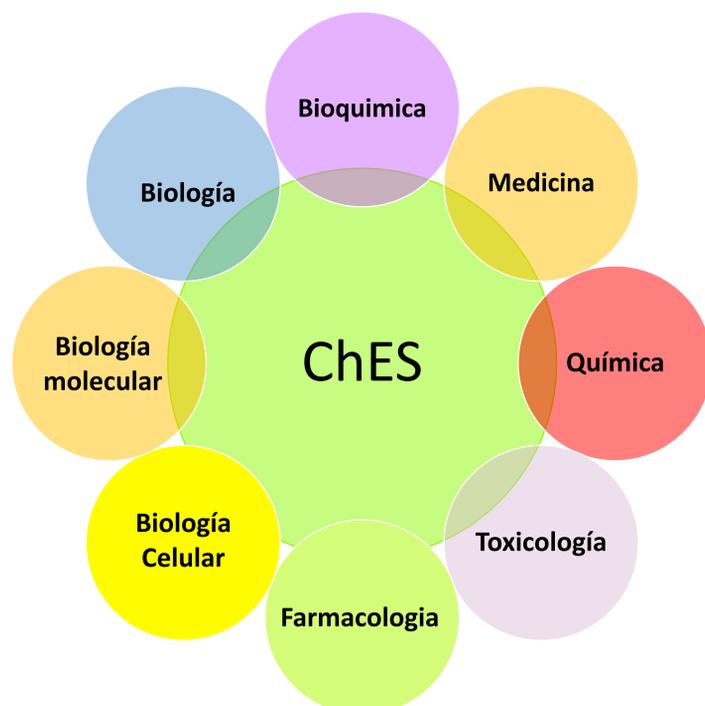
La función clásica de las colinesterasas (ChEs) es la hidrólisis temporal-precisa de la acetilcolina durante las transmisiones nerviosa y neuromuscular. En todos los tejidos de los vertebrados existen dos tipos de ChEs, la actividad puede estimarse por espectrofometría. En humanos, el gen acetilcolinesterasa (ACHE) produce tres transcritos a través de corte-empalme alternativo: AChE-T, AChE-H, AChE-T, codifican a una heterogeneidad estructural. El gen butirilcolinesterasa (BUCHE) expresa un solo transcrito BuChE-T. El método de PCR permite conocer la expresión de los transcritos usando cebadores específicos. Las moléculas de AChE y BuChE se pueden distinguir por su masa molecular aparente, solubilidad, interacciones iónicas o hidrofóbicas, parámetros hidrodinámicos y contenido de carbohidratos. Lo anterior, evidencia que las ChEs son un modelo aplicable en el estudio de la expresión génica, ensamblado, procesamiento postraduccional y funcionalidad de otras proteínas.



Objetivos



Interacción con otras disciplinas



Líneas de investigación (Salud y enfermedad)

